

Obra: Casa-Taller de César Paternosto.
 Arquitecto: Vicente Krause
 Año: 1960-62
 Ubicación: Ex Parque Venecia, hoy barrio Nirvana ,City Bell, La Plata.

Ubicada en City Bell sobre el arroyo Venecia, hoy barrio Nirvana, se realizó entre 1960 y 1962. Los muros de hormigón a la vista son el resultado de una investigación que derivará en un sistema original de encofrados en base a tablas estándar de escuadría constante, cuya disposición, parcialmente superpuesta, posibilita el desarrollo de planos alabeados, sin desperdicios ni cortes de madera. El techo que configura un paraboloide hiperbólico apoyado en forma continua sobre un muro de hormigón armado, salvo en el sector de entrada, está construido por dos capas de madera de 1/2" de espesor cada una, pegadas entre sí con resinas epoxílicas, sobre las que fue extendida una aislación térmica semi rígida, sobre a la que a su vez apoya la cubierta exterior construida por delgadas láminas de plomo.

El partido y las decisiones formales, se relacionan con la consideración de dos factores de particular relevancia: el sitio con sus específicas condiciones físicos-ambientales y el tipo de vida propuesto por un grupo de artistas, plásticos, críticos y escritores que por aquellos años recaló en ese ámbito, confiriéndole un carácter particular, desprejuiciado, bohemio y hospitalario, que aún hoy perdura.

Buscando la expresión sensible de tales condiciones, la casa-taller se pensó de entrada como un espacio unitario en que los diversos "sitios" -salvo el sector sanitario-se definían a través de los elementos mínimos que posibilitan su función, es decir: artefactos de luz, alfombras y objetos tales como los placares, la cama los sillones, mesas, caballetes, telas, estufa, etc., en conjunto con las diversas escalas espaciales producidas por un techo continuo de diferente altura en cada sector y un cerramiento externo envolvente, ajeno a la formalidad de la vertical, cuyo desarrollo sólo interrumpen dos grandes planos de vidrio, uno al sur y otro al norte, dispuestos para convocar y enmarcar dos tipos de luz y dos paisajes.

Revoques de yeso, maderas claras naturales, superficies tersas, contribuían así en el interior a lograr un clima sencillo, cálido y confortable, digno y hospitalario, propicio para el trabajo creativo.

El exterior, en oposición, evoca un elemento natural duro y agreste, casi una piedra, que dispuesta en el punto de inflexión del sendero que bordea el arroyo, define dentro del área, que contribuye a caracterizar, un grado mínimo de dominio privado.















